

del "conducto regular". Cuando es del caso, también le presta su ayuda en cuestiones de "orden público" a esta dependencia oficial. En 1970, por ejemplo, el ILV colaboró activamente en la represión de los indígenas guahibos en Planas.

En este momento se discute el anteproyecto de un nuevo convenio, que prolongaría la presencia del ILV en Colombia. Consciente de las críticas que ha suscitado, el Instituto ha elaborado un anteproyecto en el que hace toda suerte de "concesiones", como la de vincular personal colombiano a sus labores y trabajar más estrechamente con el Gobierno. Con esto aspiran a aplacar algunas inquietudes oficiales. Porque los misioneros gringos saben que lo importante es quedarse en el país. Y, dados los antecedentes, deben estar confiados en lograrlo.

HANSEL Y GRETEL DEL INSTITUTO LINGUISTICO*

Como es sabido el Instituto Lingüístico de Verano que actúa en Colombia desde 1959 y legaliza su permanencia en 1962 durante el gobierno de Alberto Lleras Camargo adelanta una nefasta labor entre nuestros grupos indígenas. Además trafica con drogas, esmeraldas y demás minerales y exporta flora y fauna nacionales (especialmente la de la Sierra de La Macarena). Un ejemplo lo tenemos en Mike Tsalikis, quien en el Amazonas es uno de los muchos que apoyados por el Instituto realiza toda serie de atropellos no sólo contra la riqueza natural sino contra los indígenas a quienes utiliza como atracción turística.

En este artículo se pretende mostrar como la tradición cultural de los aborígenes es *deformada* a diario por los supuestos lingüistas protestantes (todos extranjeros y cuyos estudios e "investigaciones" son, por cierto, de escaso valor científico). Ellos pretenden hacer pasar por leyendas autóctonas una serie de cuentos premeditadamente traducidos por el Instituto en colaboración con jóvenes intérpretes de la comunidad quienes, precisamente por su juventud, carecen de experiencia y de criterios para valorar la cultura de un pueblo. Además, hay que anotar que el mecanismo de elección del intérprete va en contra de la tradición cultural de la comunidad, donde sólo los ancianos y los hombres más experimentados pueden relatar las leyendas; se desconoce de esta manera la significación que la edad y la experiencia tienen dentro de la comunidad.

El intérprete es llevado a la sede del Instituto en Lomalinda, donde debe aprender a hablar y escribir el español para que "facilite" la traducción de las leyendas a este idioma. Cuando el indígena se reintegra a la comunidad lo hace en grado notable de aculturación —producto del contacto con la gente y las instalaciones ul-

*"El Pueblo", Estravagario, domingo 21 de septiembre de 1975

tramodernas de la sede, es decir, el enfrentamiento con una cultura que le es completamente desconocida— y es entonces cuando empieza a contar historias extrañas a su pueblo (sale de la comunidad para relatar sus leyendas y regresa a ella contando cuentos) que tienen ajena significación religiosa y que son simple adaptación de narraciones europeas bien conocidas. Efectivamente en estos cuentos se involucran buena cantidad de textos bíblicos, mitos y conceptos cristianos que no pertenecen a la tradición religiosa de la comunidad.

“La conversión religiosa del indígena supone, pues, no sólo el rechazo de sus creencias místicas y religiosas sino la ruptura con sus formas de organización, con las relaciones sociales del grupo. De allí el carácter desintegrador y deculturador que le es inherente; la religión como ideología, refleja las condiciones de la vida material que la produce, de manera que al imponerse conlleva en mayor o menor grado, la aceptación de ciertas relaciones de producción, de ciertas formas sociales” (EL PUEBLO, 13 de julio de 1975).

Es preciso distinguir dos aspectos en la presencia impositiva del credo protestante. Por una parte, contribuye al debilitamiento de la estructura religiosa aborígen y por otra parte al enfrentamiento con el credo católico —ya impuesto a través de la evangelización española— que ha originado serios conflictos entre las tribus.

“Son evidentes los efectos nefastos que la introducción de un nuevo credo ha tenido en la armonía de los pueblos indígenas ya traumatizados por la introducción más o menos impositiva del catolicismo” (EL PUEBLO, julio 16 de 1975, “Una máquina para lavar cerebros” citando la comisión Matallana, Pág. 20).

Además esta desunión entre los pueblos “dividen y hacen enfrentar las comunidades por la religión para mantener los ojos vendados ante la explotación de los verdaderos enemigos” (Documentos del II Congreso de la ANUC).

(1) La lectura de varios de estos “cuentos indígenas” traducidos al español por el ILV, son la prueba más evidente de todo el proceso de aculturación que dichos pueblos han vivido. Es decir, que en aras de justificar su tarea, que erosiona la cultura indígena, el ILV pretende señalar que sus traducciones son textuales. Ello no es cierto. Por el contrario, se trata de deformar el pensamiento religioso

autóctono para que el indígena caiga en un estado de confusión que permita manipularlo fácilmente. Este objetivo se ha logrado en muchos grupos de diversas partes del país.

La labor que el ILV hace con estos —en apariencia inocente— cuentos lleva implícita toda una penetración ideológica que afecta ante todo a la niñez y juventud de la tribu, que, por falta de experiencia y de criterios que le permitan valorar sus tradiciones, son más permeables a esas nuevas “ideas” y “concepciones”. Lo anterior permite prever que los efectos de estos 15 años de labor de los misioneros se sentirán en toda su magnitud con el transcurso de los años, es decir, a largo plazo, aunque ya desde hace algún tiempo se han creado conflictos en las comunidades ante la presencia de esos nuevos valores.

Limitémonos al caso específico del cuento llamado “los Dos Huérfanos” —que transcribiremos al final de este artículo— del cual se pueden citar varios aspectos que muestran por qué la narración no tiene nada de leyenda indígena:

1. Como se sabe, en la totalidad de las tribus existe una fuerte cohesión familiar, producto de las relaciones de parentesco como aspecto dominante de la comunidad. Ante la firmeza de este lazo consanguíneo, el grupo asegura la integración de sus miembros, siendo imposible que se presente la idea de abandonar a los hijos. Cuando el padre y la madre mueren, los hijos, de acuerdo con las leyes del parentesco, pasan a sus familiares más cercanos para quienes no será problema cuidar de ellos.

2. Por ningún motivo existe en la comunidad integrada el problema de los niños desprotegidos y mucho menos en manos de una “madrstra mala”. Tal idea es típicamente occidental y aparece en buena cantidad de narraciones europeas.

3. El cuento se nos presenta como una adaptación de varias leyendas occidentales; sobre todo de “Hansel y Gretel” y en segundo lugar de “Caballero de San Jorge”.

4. En el cuento —supuestamente Inga— se hace alusión a un monstruo que tiene azotado a un pueblo hasta que un héroe (bueno) se deshace de él, por lo que recibe como recompensa la mano de una princesa. Pueblo azotado -monstruo- héroe salvador - recompensa, son constantes en buena cantidad de cuentos occidentales; por lo cual es dudoso que esta famosa secuencia pertenezca a una leyenda indígena.

5. También es oportuno anotar que en los pueblos indígenas no existían las categorías de Rey, Reina o princesa, sino de *cacicazgo*. (aunque hoy en día el cacicazgo ha sido reemplazado por el cabildo compuesto por el gobernador, secretario, fiscal, alguacil, etc.). El cacique era el encargado de gobernar a la comunidad.

6. La alusión a "un moreno de malos pensamientos" es tendenciosa, además de no corresponder a la época histórica. Si hoy día el elemento negro es muy escaso en el sector, con mayor razón en una época en que no se había descubierto América. Esto, porque se quiere hacer pasar el cuento como una *leyenda antigua* de los Ingas de San Andrés.

7. También hay que tener en cuenta al informante indígena que, como ya hemos dicho —por su juventud no tiene criterios que le permitan defender los valores tradicionales de la comunidad.

8. Palabras como *cielo*, *Dios*, *Calvario*, *resurrección*, y oraciones como "mientras miraba al cielo, se transformaron las palomas y volaron por encima del calvario, después desaparecieron en el "cielo", muestran una simbolización completamente cristiana. Además, como es lógico, todas las palabras a través de las cuales podemos apreciar el papel que ha jugado la difusión de los textos bíblicos, no tienen equivalencia en INGA y se transcriben en español o colocándole un sufijo que sin embargo muestra que es una palabra prestada: *calvariomasi*, *cielomasi*, etc.

9. A través del papel malévolos que se le atribuye a la bruja (personaje típicamente occidental), el cuento del ILV busca desprestigiar ante la comunidad, el papel cultural de los curanderos empíricos así como inestabilizar la autoridad tribal que estos representan. "Profanan nuestra religión diciendo que lo nuestro es del diablo y se disfrazan con nuestros vestidos" (Mensaje de las tribus de la Sierra Nevada al III Congreso de la ANUC).

10. La utilización de nombres como "más que el viento" y "Jairo" no tienen traducción al INGA, lo que corrobora la inautenticidad de la leyenda.

"LOS DOS HUERFANOS"

Prefacio

Este libro es el segundo de una *serie de cuentos antiguos de los Inga de San Andrés*. Como el otro "Llegamos de Abajo" se designa para dar a los Inga el gusto de leer sus propios cuentos en forma escrita".

Esteban Levinsohn, compilador.

"Cuando su propia madre murió, dos niños quedaron con el padre solamente. El padre mismo cocinaba para cuidar a los niños. Pero se cansó de cocinar y buscó a otra mujer para casarse con ella para que ayudara a cuidar a los niños. La mujer no era buena. Al contrario, era una mujer muy miserable y cuando el esposo se iba a trabajar, esa madrastra quedaba sola con los niños. Entonces cuando iba a llegar el esposo, como ella había ensuciado a los niños en el pecho con la sopa, ponía aparte la comida para su esposo. Cuando el padre llegaba, los niños lo miraban con hambre. Entonces él preguntaba: ¿Ya has dado la comida a los niños?"

Y la madrastra le decía: Ya les di. ¡Ve los pechos!

Entonces cuando el padre acababa de comer, se iba otra vez a hacer bateas. Y los niños lloraban con hambre, cuando se acordaban de su propia madre. Por eso la madrastra les aventaba cenizas, diciendo: No me molesten. Entonces lloraban todavía más.